

Bad Godesberg, 14-6-55

Excelentísimo
Sr. Presidente de la República
General don Carlos Ibañez del Campo
Palacio de la Moneda
SANTIAGO

Mi respetado General y amigo :

No hubiera deseado molestar su atención con la lectura de estas líneas, en medio de todas sus graves preocupaciones de Gobierno; pero he creído de mi deber informarle a Vd. directamente sobre un asunto que ya he puesto en conocimiento del Ministerio de Relaciones, con la debida oportunidad.

De paso, quiero referirme primero a la visita que el señor Ministro Herrera hiciera a este país en el mes de mayo pasado, de la cual Vd. ya estará ampliamente informado por él mismo. El Ministro venía preocupado, según me explicó, de diversos problemas que a Vd. le interesaban y que aún no habían tenido solución. Sobre este particular deseo confirmarle a Vd., mi General, lo que ya le expusiera al propio Ministro Herrera, es decir, que todos los asuntos relativos a las diversas negociaciones proyectadas y a la contratación de técnicos, etc., están pendientes, porque hasta ahora los organismos chilenos encargados de su estudio o resolución (Corporación de Fomento, Ministerio de Economía, etc.) no se han pronunciado sobre ellos.

Esta situación yo la he hecho presente en varias ocasiones, al Ministerio de Relaciones. En igual forma, al tomar conocimiento extraoficial, del viaje del Ministro Herrera, solicité del Ministerio de Relaciones que se me informara sobre el carácter y objeto de la visita y de la fecha de llegada del Ministro, todo lo cual me era indispensable para coordinar mis gestiones con las autoridades alemanas. Desgraciadamente, en las dos ocasiones que cablegrafié con este objeto, se me contestó del Ministerio - lo que parece increíble - que tratara de tomar contacto directamente con el Ministro Herrera que ya se encontraba en Europa, y que él me podría informar sobre dicha materia. A pesar de este procedimiento, a mi juicio, inusitado, todo se pudo preparar bien y todo resultó en buena forma.

Lo que deseaba poner ahora directamente en su conocimiento, es que en los diarios alemanes han aparecido en este último tiempo algunas publicaciones relacionadas con la situación económica de Chile, las que por su tenor y contenido son indudablemente tendenciosas. Ellas han sido enviadas desde Chile por un corresponsal llamado Guillermo Tabor, al parecer alemán, nacionalizado Paraguayo.

Oportunamente informé al Ministerio de esta situación, pidiendo instrucciones para contestar dichos artículos - uno de los cuales hablaba de moratoria de pago, etc. - en la forma que allá se estimara conveniente; pero el Ministerio, hasta ahora, no se ha pronunciado. Mis comunicaciones fueron: un cable enviado el día 23 de marzo, un aerograma de fecha 24 del mismo mes, y dos oficios de fecha 13 y 23 de mayo respectivamente; fuera de las comunicaciones ahora enviadas con motivo de los artículos a que aquí hago referencia.

En vista del silencio guardado por el Ministerio, últimamente, a raíz de otras dos publicaciones aparecidas: una en el diario "Handelsblatt" y otra en un periódico del Bank deutscher Länder, tomé la determinación de actuar de inmediato frente a las autoridades alemanas, representándoles la inconveniencia de estos hechos y pidiéndoles la cesación de dichas publicaciones. Las autoridades alemanas acogieron ampliamente mi petición. Lo mismo hicieron el Director del Banco deutscher Länder y la dirección del diario "Handelsblatt", quienes al darme explicaciones por lo ocurrido me aseguraron que no habían conocido antes de su publicación, el texto de los artículos, y me expresaron además que en el futuro esto no se repetiría.

El artículo publicado por el Banco deutscher Länder es una reproducción parcial de otro aparecido en un diario de Zurich.

Fuera de lo indicado, dirigí también una carta privada al Ministro Erhard, actualmente ausente en Estados Unidos, a fin de que a su llegada, después de imponerse de los hechos, adopte, como lo espero, las medidas definitivas tendientes a impedir cualquiera otra publicación desfavorable para nuestro país.

Adjunto, tengo el agrado de enviarle, mi General, una copia de la carta dirigida al Ministro Erhard. La traducción de los dos artículos aparecidos últimamente y que dieron motivo a las gestio-

EMBAJADA DE CHILE
BONN


nes realizadas por mí, fueron enviadas al Ministerio de Relaciones con un amplio informe sobre la materia.

Me tomo la libertad de sugerirle, mi General, que el Ministerio de Hacienda o el Banco Central confeccionen un memorandum o exposición de aspecto financiero-económico, a fin de hacerlo publicar en los diarios más importantes, incluso en los dos que han hecho las publicaciones anteriores. Desde luego, el "Handelsblatt" me ha ofrecido ya sus páginas para esto. En cuanto al Banco deutscher Länder, estimo que también acogerá en sus páginas las informaciones que le entregue. De esta manera se pondría punto final a esta situación tan desagradable.

Con esta misma fecha le estoy escribiendo al Ministro de Relaciones Almirante señor Olsen, adjuntándole varios memorandums detallados relativos a cada uno de los negocios pendientes con Alemania. Me imagino que las Oficinas del Ministerio de Relaciones no se van a dar el trabajo de poner en conocimiento del señor Ministro, en forma que sería deseable, todas las gestiones que se han hecho hasta la fecha en relación con lo que a Vd. interesa y las diversas negociaciones pendientes.

Formulando sinceros votos por su tranquilidad personal y la solución de los problemas de Gobierno que le preocupan a Vd., le ruego aceptar, mi General, los sentimientos de mi respetuosa consideración y aprecio.

Queda a sus órdenes su subalterno
y afectísimo amigo



MANUEL HORMAZABAL

(copia)

Bad Godesberg,
a 10 de junio de 1955

Señor Ministro Federal de Economía
Prof. Dr. Ludwig Erhard
P r e s e n t e

Distinguido Ministro y amigo :

Circunstancias muy especiales, que más adelante le expongo, me inducen a dirigirme a Vd. en forma privada, invocando los sentimientos de amistad que Vd. siempre ha sabido poner de manifiesto al considerar problemas y asuntos concernientes a mi Patria, y recordando su constante interés por todo cuanto a ella se refiere y la cordialidad de nuestras relaciones personales.

Desde hace algún tiempo, vengo observando con dolorosa preocupación, que en diferentes periódicos de Alemania se hacen publicaciones notoriamente tendenciosas y desfavorables para mi país. Dichas publicaciones no se limitan a exponer hechos en forma objetiva, sino que contienen, además, expresiones y comentarios que, aunque velados, constituyen un ataque a la persona del Presidente de la República o a su Gobierno. Me refiero, en especial, a varios artículos aparecidos en el importante rotativo "Handelsblatt", figurando como enviados desde Chile por su corresponsal, un señor Guillermo Tabor, y a la reproducción hecha por el periódico del Bank deutscher Länder, de dos artículos de igual índole, aparecidos en el "Neue Zürcher Zeitung" de Zurich, Suiza.

No logro explicarme el objetivo que se persigue con tales publicaciones ; porque la inamistosa actitud que deja traslucir el tenor de éstas, no se compadece con el sincero afecto que Chile tiene por Alemania, por sus gobernantes y por su pueblo, y con el evidente interés que siente por todo aquello que signifique el estudio de sus instituciones y de las diferentes manifestaciones de su cultura y progreso.

No recuerdo por otra parte, y me cabe la seguridad de que jamás ha ocurrido, que la Prensa chilena se haya ocupado de criticar los actos o determinaciones del Gobierno Alemán, o de atacar la persona de alguno de

sus representantes, de su Presidente, de su Canciller, etc. Por el contrario, todo lo que atañe Alemania, ha sido considerado siempre con especial deferencia y el deseo de fortalecer y estrechar los fuertes vínculos que ya unen desde hace tan largo tiempo a nuestros países, se manifiesta en Chile en forma permanente y constante. Sería aventurado pensar que en este promisor ambiente de amistad pudiera generarse una campaña de prensa destinada a perturbar las relaciones de Chile con Alemania, mediante la crítica a sus hombres o a sus instituciones. Estoy seguro que eso daría motivo de preocupación al propio Presidente de la República, quién, como Vd. lo ha podido apreciar personalmente, siente especial afecto por vuestra Patria.

Por lo demás, señor Ministro, bien sé que no necesito hacerle estas reflexiones. Vd. ha estado en Chile y conoce a los chilenos. Las impresiones personales captadas por Vd. durante su permanencia en nuestra tierra, y que en tantas ocasiones las ha expuesto de manera sentida, son el mejor testimonio de cuanto en este orden de cosas pudiera decirse.

Refiriéndome a la materia en que se basan los artículos mencionados, es indudable que Chile tiene dificultades económicas derivadas de la escasez de dólares. Sin embargo, tal situación está solucionándose mediante las mayores entradas producidas por diversos rubros de nuestras exportaciones. Es un hecho comprobado que la economía chilena, en su estructura general, se mantiene intacta, y que Chile sigue cumpliendo sus compromisos internacionales en forma escrupulosa, paga su deuda externa, etc. Las dificultades a que vengo haciendo alusión no tienen, en consecuencia, sino un carácter transitorio y no pueden conceptuarse como "el principio de una crisis", afirmación sostenida por uno de los periódicos ya citados. En todo caso, entiendo que el examen y la consideración de estos hechos no debe servir de pretexto para criticar al Gobierno o a sus personeros más caracterizados, ni para que se haga referencia a ellos en términos ligeros o despectivos.

Se me hace difícil creer que la reproducción consecutiva de dos artículos aparecidos en un diario suizo, hecha por el periódico del Bank deutscher Länder,

no haya sido controlada por quiénes tienen la responsabilidad de su manejo. Debo, en consecuencia, suponer que ésta se hizo con el conocimiento de ellos, valiéndose de la circunstancia de haber sido ya publicados por un diario extranjero. La advertencia con que esa institución encabeza sus publicaciones, diciendo : "que el banco no garantiza la veracidad de las noticias, ni se identifica con la opinión expresada en los mismos" , no la sustrae, a mi juicio, de la responsabilidad de su publicación y de las consecuencias que de ella pueden derivarse.

Yo comprendo perfectamente, señor Ministro, que una institución estatal de la jerarquía, competencia e importancia del Bank deutscher Länder, reproduzca en su periódico - en uso de la autonomía de que goza y sin consideración de las conclusiones favorables o desfavorables, que esos trabajos contengan - los estudios e informes económicos o financieros, relativos a naciones extranjeras que hayan hecho autoridades, organismos oficiales o técnicos en la materia; pero, me es imposible concebir lo ocurrido en este caso, o sea, que se ocupen las páginas de dicha revista para reproducir artículos escritos por corresponsales extranjeros irresponsables, de marcada índole sensacionalista; artículos en los cuales se desvirtúan los hechos y aparecen expresiones de manifiesta irrespetuosidad respecto a los hombres de gobierno a quiénes se les atribuye, todo eso inspirado, tal vez, por ocultos designios políticos.

Si organismos tan importantes como el Bank deutscher Länder, ligados en forma tan estrecha al Gobierno alemán, se hacen eco de tales publicaciones, es lógico presumir el desconcierto que tal actitud puede producir en los diferentes círculos chilenos y alemanes, y las funestas consecuencias que podrían derivarse en el terreno general de las negociaciones y del intercambio comercial, etc.

Vd. conoce muy bien, señor Ministro, el culto por la democracia que en su más amplio sentido existe en Chile. Una de sus formas de expresión es la libertad de prensa, la cual en mi país se respeta con igual fervor que en el suyo. Pero, es indudable, y creo que Vd. participa totalmente de mi opinión, que nadie puede ampararse en ellas, para permitir que se desprestigie la acción de un jefe de estado o de gobernantes extranjeros con cuyos países no sólo se mantienen relaciones oficiales, sino sólidas y profundas vinculaciones de todo orden.

La libertad de prensa tiene siempre un límite natural y estimo que en el caso de países amigos como los nuestros, ésta termina allá donde el dicho o la acción de alguien constituya ofensa o agravio para los sentimientos de alguno de ellos.

Por otra parte, no puede dejarse de considerar tampoco que esta clase de publicaciones en nada favorecen el ambiente de las organizaciones industriales y comerciales interesadas en las importantes negociaciones chileno-germanas que se iniciarán próximamente en el mes de septiembre. Si ellas tienden a desacreditar mi país, creo que se hace un pésimo servicio a los intereses recíprocos de Alemania y Chile, porque no hay duda que ellas podrían gravitar negativamente sobre las mutuas expectativas cifradas a este respecto. Jamás la duda, la incertidumbre, el recelo, la inquietud o los resentimientos entre los hombres o los pueblos - factores todos que pueden surgir como consecuencia lógica de tales publicaciones - contribuirán a estrechar sus relaciones y a facilitar la ejecución de las grandes realizaciones en que de buena fé, como Vd. bien lo sabe, se encuentran empeñados los pueblos y los gobiernos de Chile y Alemania.

Termino, señor Ministro, rogándole excusar la extensión de esta carta, que no ha tenido otro objeto que el de someter a su amigable consideración los hechos ocurridos. Creo sinceramente, que cualquier esfuerzo que se haga para mantener o conservar sin tacha las vinculaciones de todo orden y el afecto que existe entre ambos países, será siempre loable y digno de tan noble causa, de la cual Vd. es uno de sus más fieles sostenedores.

Deseo finalmente expresarle que en ausencia suya le he hecho presente mis inquietudes a uno de sus colaboradores inmediatos - el señor Panhorst, quién las ha acogido ampliamente; habiendo yo recibido también, tanto de parte de la dirección del diario "Handelsblatt", como del director del Bank deutscher Länder, la seguridad de que esta clase de publicaciones no se repetirían.

Con los sentimientos de mi más alta consideración y aprecio lo saluda muy atentamente su afectísimo amigo

MANUEL HOAMAZABAL
Embajador